

Encuadres retóricos y similitud semántica en el debate presidencial ecuatoriano de 2025: un análisis mediante procesamiento de lenguaje natural

Rhetorical Frames and Semantic Similarity in the 2025 Ecuadorian Presidential Debate: A Natural Language Processing Analysis

Alexander Fernando Haro Sarango*

Instituto Superior Tecnológico España. Ambato, Ecuador

alexander.haro@iste.edu.ec

ORCID: 0000-0001-7398-2760

Verónica Alexandra Iza Aldás

Universidad Politécnica Estatal del Carchi. Tulcán, Ecuador

veronica.iza@upec.edu.ec

ORCID: 0009-0000-5761-4001

Freddy Rodolfo Lalaleo Analuisa

Instituto Superior Tecnológico España. Ambato, Ecuador

freddy.lalaleo@iste.edu.ec

ORCID: 0000-0003-0108-3365

Adrián Oscar Macías Lóor

Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López. Manabí, Ecuador

aomacias@espam.edu.ec

ORCID: 0000-0002-2560-3946

Citar como: Haro Sarango, A. F. et al. (2026). Encuadres retóricos y similitud semántica en el debate presidencial ecuatoriano de 2025: un análisis mediante procesamiento de lenguaje natural. *Desde el Sur*, 18(3), e0074.

RESUMEN

La polarización electoral ecuatoriana ha intensificado la disputa por los sentidos públicos de la crisis nacional. Este estudio tuvo como objetivo comparar los encuadres discursivos de Daniel Noboa y Luisa González en el debate presidencial del 23 de marzo de 2025. Se aplicó un diseño cuantitativo-computacional de análisis del discurso mediante procesamiento de lenguaje natural, con análisis de sentimiento, modelado de tópicos LDA, métricas retórico-lingüísticas, TF-IDF y reducción dimensional con

* Autor corresponsal: Alexander Fernando Haro Sarango, Instituto Superior Tecnológico España. Ambato, Ecuador. Correo: alexander.haro@iste.edu.ec

TruncatedSVD. Los resultados evidencian una alta similitud semántica global entre discursos (0,798), pero diferencias claras en su construcción retórica: González articula un encuadre estatal, social y afectivo, mientras Noboa privilegia una narrativa gerencial, tecnocrática y securitaria. Se concluye que la polarización no se expresa principalmente en agendas temáticas opuestas, sino en modos divergentes de interpretar, moralizar y legitimar problemas compartidos mediante el lenguaje político.

PALABRAS CLAVE

Análisis automático de textos, comunicación política, Ecuador, elecciones, lingüística informática

ABSTRACT

Ecuadorian electoral polarization has intensified the struggle over public meanings of the national crisis. This study aimed to compare the discursive framings of Daniel Noboa and Luisa González in the presidential debate held on March 23, 2025. A quantitative-computational discourse analysis design was applied using natural language processing, including sentiment analysis, LDA topic modeling, rhetorical-linguistic metrics, TF-IDF, and dimensionality reduction with TruncatedSVD. The results show high overall semantic similarity between the speeches (0.798), but clear differences in rhetorical construction: González articulates a state-centered, social, and affective frame, whereas Noboa prioritizes a managerial, technocratic, and security-oriented narrative. The study concludes that polarization is not expressed mainly through opposing thematic agendas, but through divergent ways of interpreting, moralizing, and legitimizing shared problems through political language.

KEYWORDS

Automatic text analysis, computational linguistics, Ecuador, elections, political communication

1. Introducción

La inestabilidad económica en Ecuador es una problemática multicausal que se manifiesta en diversos sectores productivos, sociales y políticos. Uno de los factores más citados por los expertos es la concentración de riqueza en manos de grupos económicos poderosos. Según Meythaler

++*et al.* (2020), durante el auge económico del correísmo, los grandes grupos económicos aumentaron significativamente sus ingresos y se beneficiaron de un entorno favorable sin redistribución equitativa de la riqueza. Esta acumulación ha generado tensiones estructurales que exacerban las brechas sociales y económicas en el país, al tiempo que profundiza la fragilidad de su modelo económico dependiente del capital concentrado en pocas manos.

Por otro lado, el análisis del endeudamiento externo refleja otra cara de la inestabilidad. Munzon *et al.* (2020) demostraron que la deuda externa impacta directamente en las finanzas públicas, al afectar ingresos tributarios y presionar el gasto fiscal. Su estudio revela que el aumento de la deuda correlaciona negativamente con la capacidad recaudatoria del Estado, ya que obliga a medidas de austeridad que castigan a los sectores más vulnerables. En esa misma línea, Salazar y Benito (2019) enfatizan que el tamaño de la economía sumergida —impulsada por desempleo, presión fiscal e informalidad— es otro síntoma clave de desequilibrio. Su modelo MIMIC sugiere que una mayor apertura comercial podría reducir la economía oculta, al mostrar la necesidad de políticas más estructurales para contener la informalidad.

La precariedad estructural también se manifiesta en el campo productivo. Bencomo *et al.* (2019) analizan el caso de las pymes bananeras, donde la falta de sostenibilidad ambiental y social profundiza la inequidad entre productores. Este desequilibrio, sostienen los autores, no solo genera tensiones en las comunidades locales, sino que también fragiliza el aparato productivo nacional, porque hacen más vulnerables a estas economías frente a fluctuaciones externas. Mora *et al.* (2020) apuntan en una dirección similar al señalar que las exportaciones primarias —como el petróleo, el banano y el camarón—, base de la economía ecuatoriana, generan rendimientos decrecientes debido a la escasa innovación y baja productividad. Esto confirma que la dependencia del país en commodities lo hace extremadamente sensible a los *shocks* externos.

El impacto de esta inestabilidad no se limita a indicadores macroeconómicos. Méndez-Mantuano *et al.* (2019) destacan cómo la falta de alineación entre el sistema educativo y el mercado laboral ecuatoriano frena la adaptación tecnológica e impide aprovechar la transición hacia la industria 4.0. Según sus hallazgos, esta brecha genera un desajuste estructural en el empleo que agrava la inseguridad laboral y limita el desarrollo de nuevos sectores competitivos. Por su parte, Arrieta y Morera (2020) muestran cómo, pese a los esfuerzos institucionales para fomentar la economía social bajo el marco del buen vivir, existen divergencias significativas en

su implementación, según los modelos de presupuestos participativos en distintas regiones del país.

El análisis de ciclos económicos de Kovalenko *et al.* (2019) explica que los *shocks* de productividad han tenido un rol crucial en la volatilidad de la economía ecuatoriana, y que la estructura productiva nacional, poco diversificada, amplifica los efectos de estas perturbaciones. Asimismo, Chacha *et al.* (2019) resaltan que la debilidad institucional en el desarrollo económico local —con evidencia en cantones como Daule y Santa Lucía— perpetúa desigualdades regionales y limita el crecimiento nacional sostenido.

En el contexto de la inestabilidad económica de Ecuador, la dicotomía entre izquierda y derecha ha sido un factor determinante en la dirección de las políticas públicas y en la forma de entender el desarrollo del país. Durante el Gobierno de Rafael Correa, identificado con la izquierda populista, se propuso una combinación entre el discurso progresista y estructuras organizativas cercanas al populismo tradicional. Según Enríquez (2020), esta estrategia tuvo cierto éxito al expandir la base social del correísmo, pero también generó tensiones internas por el intento de fusionar objetivos emancipadores con mecanismos de concentración del poder político. Esta dinámica se intensificó en escenarios donde los poderes del Estado, como la Corte Constitucional, ejercieron funciones interpretativas que rebasaron sus límites institucionales y ello generó tensiones con sectores más conservadores del espectro político, como lo señala Acuña (2020) al analizar los fallos sobre el matrimonio igualitario.

En contraste, el retorno de políticas con orientación de derecha ha significado un viraje hacia modelos de corte neoliberal, centrados en la liberalización de mercados y reducción del Estado. El análisis de Valencia y Enríquez (2021) sobre la Ley de Fomento Productivo de 2018 muestra cómo el gobierno, al impulsar su propia «autoemboscada fiscal», promovió exenciones tributarias y desfinanciamiento público que comprometieron derechos sociales fundamentales como salud y educación. Por su parte, Silva (2019) compara los modelos jurídicos de delegación al sector privado impulsados desde posiciones ideológicas opuestas, lo que evidenció que, tanto bajo gobiernos de izquierda como de derecha, la privatización ha sido moldeada no por razones técnicas, sino por concepciones ideológicas profundamente antagónicas.

Otro eje clave para comprender esta polarización política es la noción de derechos sociales y colectivos. Mientras la izquierda ha impulsado modelos que reconocen derechos a la naturaleza y apuestan por paradigmas como el Sumak Kawsay, explorado por Espinoza *et al.* (2019) en su estudio

sobre la Constitución de 2008, la derecha ha cuestionado estos marcos, al considerarlos obstáculos para el desarrollo económico. Este choque ideológico se hizo visible en la oposición de sectores conservadores a los derechos emergentes, como el reconocimiento de las mujeres y comunidades indígenas como actores políticos plenos, analizado por Guerrero-Bacuilima y Ávila (2020), quienes denuncian la violencia simbólica y política ejercida desde estructuras patriarcales aún vigentes.

La contienda entre Daniel Noboa y Luisa González en las elecciones presidenciales de 2023 marcó una nueva etapa en la polarización ideológica del Ecuador. Mientras Noboa emergió como un candidato centrista con inclinaciones neoliberales moderadas, González representó la continuidad del proyecto correísta con un fuerte componente estatal en su visión de desarrollo. Un estudio comparativo de sus campañas digitales reveló que Noboa logró mayor visibilidad inmediata en plataformas como TikTok, apelando a una narrativa fresca y visualmente atractiva, mientras que González sobresalió en la creación de contenido percibido como relevante, con mayor número de publicaciones guardadas y compartidas por los usuarios. Esto sugiere que ambas candidaturas apelaron a públicos distintos y emplearon lógicas comunicacionales opuestas en la era digital (Mariño *et al.*, 2024). A nivel político, la victoria de Noboa —el presidente más joven en la historia del país— ocurrió por un margen estrecho, y su ascenso no significó una hegemonía parlamentaria, lo que ha derivado en alianzas tácticas entre su movimiento ADN, el Partido Social Cristiano y sectores del correísmo, que han generado una coalición inestable con frágiles márgenes de gobernabilidad (Galibina-Lebedeva, 2024).

La presidencia de Noboa ha estado marcada por decisiones impopulares y polarizantes, como el aumento del IVA y la profundización del extractivismo. Estas políticas han sido interpretadas como parte de una estrategia de «gobierno de guerra» frente al crimen organizado, pero también han generado fuertes críticas desde sectores progresistas y sociales que lo acusan de precarizar aún más las condiciones laborales y ambientales. Para Samaniego y Torres (2024), la retórica de seguridad empleada por el gobierno ha servido para justificar medidas económicas regresivas, que debilitan el tejido social y generan nuevas resistencias ciudadanas. Esta crítica ha sido visualmente representada por caricaturistas como Bonil y Vilmatraca, cuyas obras analizadas por Quintero *et al.* (2024) retratan a Noboa como un actor político improvisado, atrapado entre intereses económicos, tensiones internacionales —como el caso Rusia— y una agenda conservadora poco clara en términos sociales.

El análisis de los debates presidenciales entre Daniel Noboa y Luisa González desde el procesamiento de lenguaje natural (PLN) ofrece una

nueva perspectiva para evaluar no solo el contenido, sino también la forma en que los discursos impactan emocional y cognitivamente a la audiencia. A través de técnicas de análisis de sentimiento y clasificación semántica, investigadores han podido medir la expresividad política y el nivel de polarización implícito en los intercambios verbales. El trabajo de Navarro y Sanz (2021) destaca cómo los elementos expresivos del lenguaje natural —como los tonos de indignación, sarcasmo o euforia— tienen un peso comunicativo superior al contenido puramente informativo, especialmente en contextos de alta carga ideológica como los debates presidenciales. A esto se suma el estudio de Zafra (2021), que demuestra cómo el manejo de negaciones —una estrategia discursiva común en los debates— influye directamente en la percepción del compromiso o evasividad de los candidatos, con efectos directos en la polarización emocional del electorado.

Además del contenido emocional, el PLN permite estudiar las asimetrías en el uso del lenguaje político según el género, la ideología y la posición de poder. En este sentido, el análisis de debates parlamentarios realizado por Vidal y Vera (2021) demuestra que las mujeres tienden a tener menos tiempo de palabra, y que la pertenencia al partido gobernante o a la oposición determina el acceso al discurso y su intensidad argumentativa. Por su parte, Romera (2020) resalta la utilidad del PLN en contextos educativos para medir el grado de participación discursiva y detectar patrones de argumentación, lo que se traduce en una herramienta valiosa para evaluar el desempeño discursivo de los candidatos durante los debates presidenciales.

A partir de este marco, persiste un vacío analítico en torno a cómo los debates presidenciales ecuatorianos recientes articulan, simultáneamente, convergencias temáticas y divergencias retóricas en contextos de polarización. Aunque la literatura previa ha examinado la inestabilidad económica, la disputa ideológica y la comunicación política digital en Ecuador, aún son limitados los estudios que integran análisis computacional del lenguaje con interpretación político-discursiva para comparar los encuadres de candidatos presidenciales en un mismo evento deliberativo. Por ello, este estudio tiene como objetivo analizar comparativamente los discursos de Daniel Noboa y Luisa González en el debate presidencial ecuatoriano del 23 de marzo de 2025, mediante técnicas de procesamiento de lenguaje natural y análisis retórico-lingüístico. La contribución del trabajo consiste en mostrar que la disputa política no se limita a la selección de temas, sino que se expresa en formas diferenciadas de organizar emocional, ideológica y narrativamente problemas públicos compartidos.

2. Método

La presente investigación se desarrolló bajo un diseño cuantitativo-computacional de análisis del discurso político, complementado con interpretación retórico-lingüística de los resultados. Se combinaron técnicas de procesamiento de lenguaje natural, modelado semántico y análisis de recursos discursivos con el propósito de identificar, comparar e interpretar los patrones temáticos, emocionales y retóricos presentes en las intervenciones de Daniel Noboa y Luisa González durante el debate presidencial ecuatoriano del 23 de marzo de 2025.

2.1. Diseño y corpus

El corpus utilizado corresponde a la transcripción textual íntegra del debate presidencial ecuatoriano del 23 de marzo de 2025, transmitido en cadena nacional desde la sede del canal público en Quito. La transcripción fue segmentada por participante, para mantener la linealidad del discurso y respetar la estructura oficial del evento. El debate, según lo dispuesto por el Consejo Nacional Electoral (CNE), tuvo una duración total de 120 minutos, con cuatro pausas estructuradas de cinco minutos cada una. Los candidatos tuvieron, además, 30 segundos iniciales para su presentación y un minuto final para su mensaje de cierre. El debate abordó cinco temas definidos previamente: educación, salud y seguridad social, criminalidad y seguridad, economía y empleo, y gobernabilidad.

2.2. Preprocesamiento y segmentación

El texto fue sometido a un proceso de limpieza semántica que incluyó la normalización de caracteres, la eliminación de signos de puntuación innecesarios y la conversión a minúsculas. Para los análisis semánticos y estadísticos, el corpus se segmentó en bloques temáticos y discursivos, en función de las intervenciones de cada candidato (Acevedo-Castiblanco *et al.*, 2023). Se excluyeron frases menores a 50 caracteres para asegurar relevancia y contenido informativo en cada unidad de análisis.

2.3. Técnicas de análisis y modelado algorítmico computacional

Se aplicaron distintas técnicas de procesamiento de lenguaje natural, implementadas en Python con bibliotecas especializadas como TextBlob, sklearn, nltk, plotly, entre otras.

- **Análisis retórico-lingüístico:** se calcularon métricas como la longitud promedio de frases, la densidad léxica (proporción de palabras semánticamente significativas frente a *stopwords*), el uso de conectores discursivos (frecuencia relativa de enlaces lógicos) y el índice de legibilidad Flesch-Kincaid adaptado al español, con el fin de evaluar la

accesibilidad y complejidad del discurso de cada candidato. Se identificaron además repeticiones léxicas frecuentes como aproximación a figuras retóricas (anáfora, paralelismo) (Solnyshkina *et al.*, 2017).

- **Análisis de sentimiento y polarización emocional:** se utilizó el modelo de análisis de polaridad de TextBlob para estimar la carga afectiva general de cada discurso. Este valor oscila entre -1 (negativo) y +1 (positivo) y permite evaluar el grado de emocionalidad, confrontación o esperanza transmitido por los candidatos (Salazar-Reyes *et al.*, 2024).
- **Modelado de tópicos (Topic Modeling):** se empleó el algoritmo de Latent Dirichlet Allocation (LDA) con bigramas para identificar núcleos temáticos en cada discurso. Esto permitió mapear los conceptos más recurrentes de forma contextualizada y representarlos en tablas y redes semánticas (Bastani *et al.*, 2019; Jelodar *et al.*, 2019).
- **Modelado de similitud semántica:** para estimar el grado de convergencia temática entre ambos discursos, se utilizó la vectorización TF-IDF sobre fragmentos de cada intervención y se calculó la similitud coseno entre los vectores promedio de cada candidato. Además, se aplicó reducción dimensional con TruncatedSVD para representar visualmente la distribución semántica de los discursos en un espacio bidimensional. Esta técnica permitió observar la cercanía temática entre fragmentos y detectar solapamientos conceptuales (Jiménez del Olmo, 2018; Olivares López, 2022).

2.4. Visualización de datos

Los resultados fueron presentados mediante diagramas de radar, mapas de calor y redes semánticas, utilizando las bibliotecas matplotlib, seaborn y plotly. Estas visualizaciones no solo ilustran la distribución de los fenómenos lingüísticos, sino que facilitan la interpretación comparativa del estilo y enfoque discursivo de los candidatos (Gupta y Bagchi, 2024).

2.5. Validación y ética

La investigación se desarrolló exclusivamente sobre un corpus documental de acceso público correspondiente a un debate presidencial oficial transmitido en cadena nacional. No se realizaron entrevistas, encuestas, experimentos, observación participante ni recolección directa de datos personales; por tanto, el estudio no implicó intervención sobre participantes humanos ni tratamiento de información privada o sensible. En concordancia con los principios de la Declaración de Helsinki y las recomendaciones éticas de COPE, el corpus se utilizó con fines académicos, se mantuvo la integridad textual de las intervenciones y los procedimientos de limpieza se limitaron a la normalización necesaria para el análisis computacional. El estudio no fue sometido a evaluación por un comité de ética institucional debido al uso exclusivo de material público; tampoco

cuenta con código de registro institucional por no tratarse de una investigación con participantes reclutados. No obstante, se aplicaron criterios de transparencia, trazabilidad, reproducibilidad y respeto a la dignidad de las personas al interpretar los discursos de actores públicos en contexto electoral.

3. Resultados

3.1. Análisis de sentimientos y emociones

Desde un punto de vista técnico, el discurso de Luisa González presenta una polaridad promedio de 0,043, lo que indica una tendencia levemente positiva en su tono general. Aunque en el debate ella denuncia y critica fuertemente la gestión de su oponente, su estructura retórica busca posicionarse como una propuesta de esperanza, recuperación y justicia social, lo que eleva ligeramente la carga emocional positiva. Esto se alinea con una estrategia discursiva común en la izquierda progresista latinoamericana, que denuncia lo actual, pero exalta la posibilidad de un «nuevo país», apelando a un futuro mejor y a un gobierno «presente y humano».

Lo interesante es que, pese a su tono enérgico, su subjetividad es baja (0,08), lo que revela que muchas de sus intervenciones están cargadas de datos, cifras, referencias concretas y afirmaciones estructuradas. Esto la posiciona como una candidata que, aunque emotiva y vehemente, construye su discurso con un alto grado de formalidad, ya que busca legitimarse como una figura técnica, capaz y racional, al estilo de una exfuncionaria pública con trayectoria institucional.

En contraste, Daniel Noboa muestra una polaridad más cercana a cero (0,014), lo que sugiere un tono más neutral en términos emocionales. Esto es coherente con su estilo más gerencial, pragmático y orientado a soluciones, donde intenta proyectarse como un «gestor moderno» más que como un político tradicional. Su mensaje no busca inspirar desde la emotividad, sino transmitir orden, progreso y eficiencia. Su discurso, por lo tanto, se mantiene menos polarizado y evita excesos emocionales tanto positivos como negativos.

Sin embargo, su subjetividad es más alta (0,137), lo que indica que, aunque no utiliza un tono emocionalmente cargado, expresa más opiniones personales, juicios de valor y percepciones individuales. Habla desde el «yo», recurre a experiencias propias, menciona a su familia, y ataca directamente a su oponente con frases como «Luisa te desdolariza» o «Luisa es la rana René». Estos recursos hacen su discurso más personalista y confrontativo, típico de líderes que se construyen como figuras disruptivas u *outsiders*, aunque dentro de un marco ideológico más tecnocrático y liberal.

TABLA 1. Polaridad y subjetividad de los candidatos

Candidato	Polaridad	Subjetividad
Daniel Noboa	0,013915	0,136958
Luisa González	0,043403	0,080315

Técnicamente, Luisa González es más estructurada, orientada a datos y con un tono ligeramente más esperanzador, mientras que Daniel Noboa es más subjetivo, menos emocionalmente expresivo, pero más opinativo y con un estilo gerencial-personalista. Estas diferencias reflejan también sus perfiles ideológicos: una candidata con un pasado estatal fuerte, con tono social y reivindicativo, frente a un presidente en funciones que busca continuidad y control, con énfasis en la eficiencia y el emprendimiento juvenil (ver tabla y figura 1).

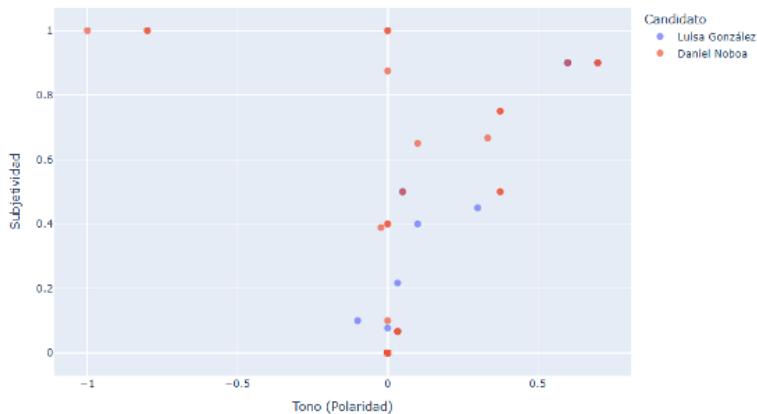


FIGURA 1. Análisis de sentimientos del debate presidencial bajo puntos estratificados

3.2. Análisis de temas (Topic Modeling)

El discurso de Luisa González está profundamente marcado por una narrativa que combina memoria histórica, denuncia social y una postura ética elevada. La presencia de bigramas como «revolución ciudadana», «sistema educativo», «desayuno escolar» y «acceso educación» revela un enfoque centrado en la reivindicación de los derechos sociales y la protección del Estado como garante del bienestar colectivo. Esta construcción está íntimamente ligada al legado del correísmo, que ella defiende y reactiva con fuerza simbólica.

Además, Luisa adopta un tono confrontativo muy directo, visible en expresiones como «Noboa miente», «seguridad mintió» y «mano bolsillo». Estas no son simples críticas: son ataques discursivos que apuntan a una supuesta traición del adversario hacia el pueblo. Ella personaliza la crisis y la pone en términos morales, aludiendo a la injusticia, el dolor social y la necesidad de restauración. Asimismo, se observa una apelación recurrente al cuidado social y a la protección de grupos vulnerables, visible en expresiones asociadas con hijos, maestros, educación y bienestar colectivo. Más que configurar únicamente una estrategia emocional, estos recursos refuerzan una representación del Estado como instancia protectora y reparadora, coherente con un encuadre discursivo orientado a derechos sociales, memoria política y justicia distributiva.

En conjunto, su discurso es emocional, ideológico y ético. No busca simplemente convencer con datos: busca movilizar identidades. Habla como parte del pueblo y se opone no solo al modelo económico vigente, sino también a un modelo de gestión frío, deshumanizado. Luisa presenta el pasado como una etapa luminosa que fue arrebatada, y muestra el futuro como una restauración posible (ver tabla y figura 2).

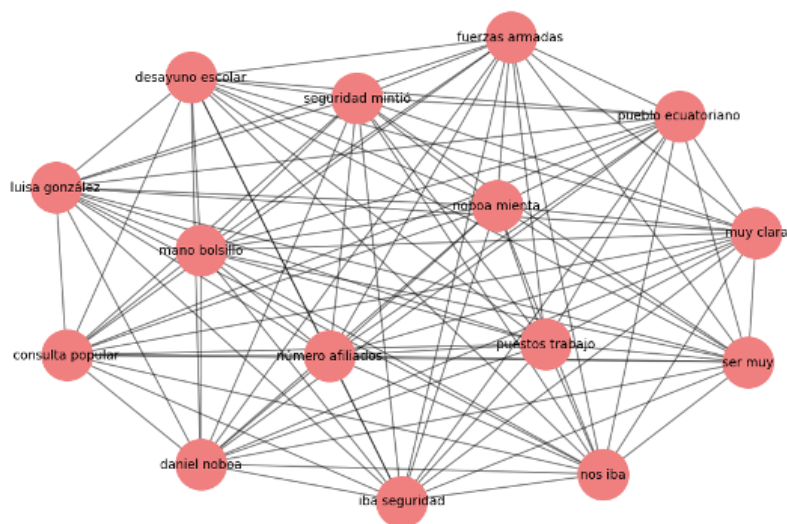


FIGURA 2. Red semántica de bigramas, candidata González

TABLA 2. Tópicos y conexiones de temas, candidata González

Tópico 1	Tópico 2	Tópico 3	Tópico 4	Tópico 5
seguridad mintió	desayuno escolar	Revolución Ciudadana	pueblo ecuatoriano	queridos ecuatorianos
nos iba	Daniel Noboa	niños jóvenes	María Moreno	acceso educación
iba seguridad	puestos trabajo	nuestros niños	presidenta partido	arreglo aulas
número afiliados	sector público	sistema educativo	grupo Noboa	barreras acceso
Luisa González	devolver venezolanos	pueblo ecuatoriano	empresas grupo	personas pobres
fuerzas armadas	Noboa miente	Noboa miente	nueve empresas	Noboa miente
consulta popular	campo Sacha	nuestros hijos	presidenta ADN	millones personas
mano bolsillo	policía nacional	causa muerte	quieres hablar	sus hijos
muy clara	Luisa González	presente futuro	inversión extranjera	aulas clase
ser muy	maestros maestras	muertes violentas	quién financia	nuestros jóvenes

Daniel Noboa, en cambio, se proyecta como un candidato centrado en la gestión, la eficiencia y el lenguaje de resultados. Su discurso se construye en torno a bigramas como «generar empleo», «superbancos», «seguro social» y «fuerzas armadas», lo que evidencia una narrativa centrada en el orden, el desarrollo económico y la institucionalidad. Su tono es sobrio, menos emocional y más próximo a una racionalidad gerencial de presentación de resultados que a una retórica política tradicional de apelación ideológica explícita.

Hay una constante apelación al futuro y a la juventud en términos como «nuevo Ecuador», «nuestros jóvenes», «vida mejor» y «quieren salir». Estas frases no solo apuntan a una audiencia joven, sino que representan un discurso de movilidad social, meritocracia y modernización. Noboa busca diferenciarse de la política tradicional al mostrarse como una alternativa innovadora, limpia y eficiente, y no mediante la crítica frontal. Incluso cuando ataca, lo hace mediante recursos simbólicos de fácil difusión mediática, como «rana René» o «Luisa desdolariza», más provocaciones que argumentos.

Su estrategia es despolitizar el discurso, trasladarlo a un terreno técnico, funcional, aparentemente objetivo. Hace referencias territoriales («Pichincha Azuay», «Santo Domingo») y busca nacionalizar su figura con una narrativa de presencia. Noboa no habla desde una memoria, sino desde

un futuro por construir. Se ubica en el «aquí y ahora» del poder para proyectar continuidad y gobernabilidad (ver tabla y figura 3).

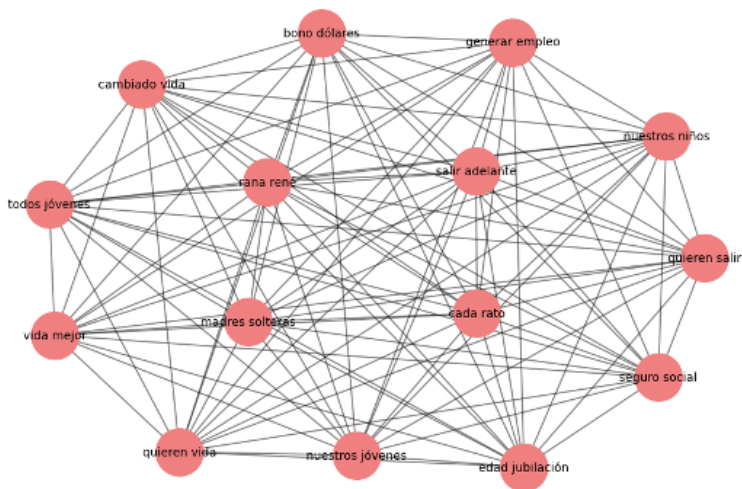


FIGURA 3. Red semántica de bigramas, candidato Noboa

TABLA 3. Tópicos y conexiones de temas, candidato Noboa

Tópico 1	Tópico 2	Tópico 3	Tópico 4	Tópico 5
generar empleo	madres solteras	nuevo Ecuador	superbancos	fuerzas armadas
nuestros jóvenes	cambiado vidas	Rafael Correa	tabla drogas	nuestras fuerzas
salir adelante	bono dólares	nosotros tenemos	millones dólares	Revolución Ciudadana
vida mejor	edad jubilación	todos ecuatorianos	rana René	enero febrero
cada rato	nuestros niños	nosotros les	candidata González	policía nacional
seguro social	niños esmeraldas	todos sin	pregunta sencilla	rana René
quieren vida	santo domingo	Nicolás Maduro	todo mundo	fuerzas orden
armadas policía	Pichincha Azuay	reconocer gobierno	Luisa desdolariza	cosas bien
quieren salir	Guayas Pichincha	muy claro	salir adelante	desayuno escolar
todos jóvenes	cabezas hogar	muchas personas	mis padres	mafia amigos

3.3. Estilo retórico y lingüístico

El análisis de las métricas lingüísticas revela contrastes profundos en la forma de comunicar de ambos candidatos. En primer lugar, la longitud promedio de las frases nos muestra que tanto Luisa González como Daniel

Noboa utilizan estructuras sintácticas complejas, con más de 18 palabras por oración en promedio. Sin embargo, Noboa presenta frases más extensas (19,86 palabras frente a 18,69), lo cual puede estar asociado a un estilo más técnico, con subordinadas o terminología especializada. Esto puede reflejar una intención de proyectar dominio y sofisticación, pero a costa de claridad para ciertos públicos. Por su parte, Luisa mantiene una estructura compleja, pero ligeramente más contenida, lo que facilita una comunicación fluida sin perder profundidad.

Respecto al uso de conectores, Luisa González demuestra una mayor densidad (5,06 %) frente a Noboa (4,05 %), lo cual revela un estilo discursivo más narrativo y argumentativo. Su discurso se encadena con lógica discursiva y articulación ideológica, que refuerza su capacidad para construir una historia política y emocional. En cambio, Daniel Noboa presenta un estilo más modular, con bloques de contenido menos conectados entre sí. Esto puede facilitar titulares y mensajes directos para redes sociales, pero reduce la percepción de profundidad o continuidad en sus ideas.

La densidad léxica, que mide la proporción de palabras con carga semántica (verbos, sustantivos, adjetivos), es alta en ambos discursos, aunque ligeramente superior en el de Luisa (0,80 frente a 0,78). Esta diferencia mínima es relevante si se considera que Luisa articula un discurso basado en conceptos sociales, críticas estructurales y propuestas de justicia; mientras que Noboa opta por un lenguaje de gestión, cifras y modernización. El contenido está presente en ambos, pero con énfasis diferentes: Luisa se orienta hacia lo ideológico, Noboa hacia lo instrumental.

En cuanto a la legibilidad, los resultados son contundentes. El discurso de Luisa obtiene un 8,51 en el índice Flesch-Kincaid adaptado, mientras que el de Noboa apenas alcanza un 3,84. Esto indica que las ideas de Luisa son más fácilmente comprensibles para el público general, posiblemente porque combina lenguaje formal con giros accesibles. El discurso de Noboa, en cambio, es más críptico o denso, quizás por un uso excesivo de tecnicismos o estructuras gramaticales demasiado largas. Desde el punto de vista político, esto puede ser riesgoso: un mensaje que no se entiende, no moviliza.

Por último, la polarización del sentimiento revela la mayor diferencia emocional entre ambos discursos. Luisa González presenta una carga positiva significativa (+0,252), lo cual indica una estrategia discursiva basada en la esperanza, la reparación y la conexión afectiva. Su estilo emocional no es solo persuasivo, sino también simbólico: se ubica como figura protectora del pueblo. En contraste, Daniel Noboa muestra una polaridad prácticamente neutra (-0.000), lo que podría estar alineado con

una estrategia de estabilidad y profesionalismo, pero que también lo deja vulnerable a ser percibido como frío o distante, especialmente en un contexto de crisis donde la emocionalidad moviliza al electorado (ver tabla y figura 4).

TABLA 4. Análisis retórico lingüístico comparativo

Métrica	Luisa González	Daniel Noboa
Longitud promedio de frases	18,69 palabras	19,86 palabras
Uso de conectores (%)	5,06 %	4,05 %
Densidad léxica	0,80	0,78
Legibilidad (Flesch-Kincaid)	8,51	3,84
Polarización (sentimiento)	+0,252	-0,000

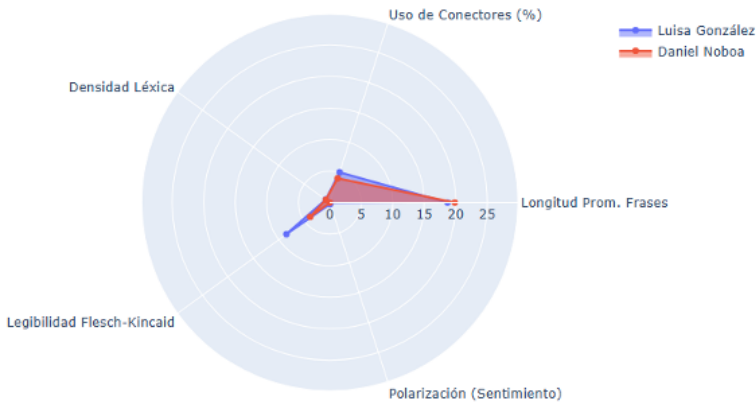


FIGURA 4. Radar del análisis retórico lingüístico comparativo

3.4. Modelado de similitud semántica

El valor obtenido de 0,798 en la similitud semántica global entre los discursos de Luisa González y Daniel Noboa indica que, a pesar de sus diferencias ideológicas, estilísticas y emocionales, ambos candidatos comparten una estructura temática sorprendentemente similar. Este valor, que se aproxima mucho al 1,0 (indicador de máxima semejanza), sugiere que los campos léxicos y los marcos semánticos utilizados por ambos actores políticos convergen en gran medida, lo que revela una realidad discursiva compleja: la disputa no se da tanto por el terreno de los temas, sino por el encuadre narrativo y el uso emocional del lenguaje.

Desde el punto de vista técnico, este tipo de análisis se basa en la representación de los discursos como vectores de características semánticas

(en este caso mediante TF-IDF), que reflejan la relevancia contextual de cada palabra dentro del cuerpo discursivo. El resultado indica que tanto Luisa como Daniel abordan los mismos nodos de preocupación social y política: seguridad, empleo, institucionalidad, economía familiar, corrupción, gobernabilidad. La diferencia, por tanto, no radica en qué temas se mencionan, sino cómo se articulan, con qué intención, y desde qué identidad política se los presenta.

Este hallazgo puede interpretarse como una manifestación de lo que en teoría del discurso se conoce como hegemonía temática compartida: ambos actores, aunque en disputa, reconocen un conjunto de problemáticas comunes como prioritarias frente al electorado. Esto sugiere una negociación discursiva del sentido común político, en la cual ningún actor abandona los temas centrales, sino que intenta resignificarlos desde su propia posición ideológica. Así, mientras Luisa González puede hablar de «educación pública» con un enfoque de derecho y reparación histórica, Daniel Noboa puede referirse a la misma con una visión gerencial, de inversión, modernización y eficiencia (ver figura 5).

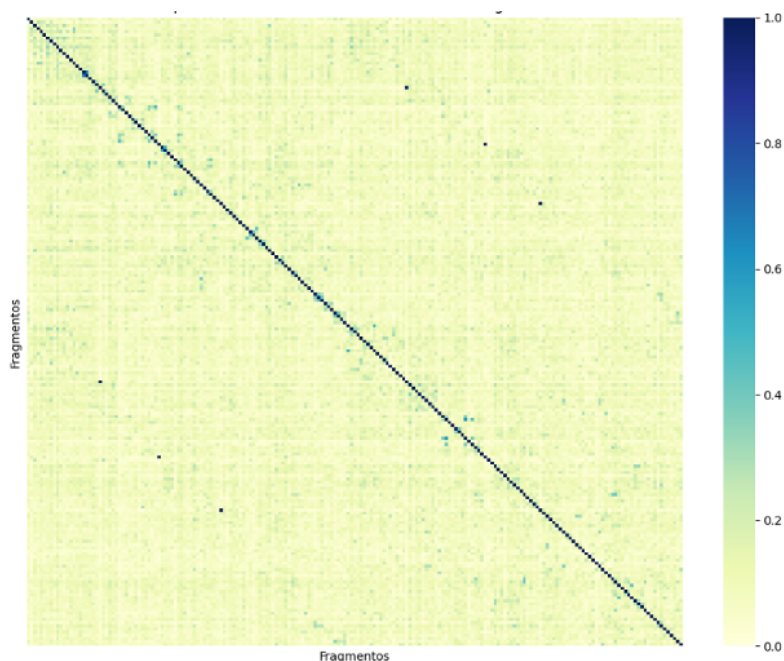


FIGURA 5. Mapa de calor de similitud semántica entre fragmentos

El análisis visual proyectado mediante reducción dimensional (SVD) permite ver si los discursos se mezclan o se superponen parcialmente, se refuerza la idea de solapamiento semántico. Esto no implica que los candidatos digan lo mismo, sino que hablan desde el mismo marco temático, pero lo interpretan y emocionalizan de manera distinta. De hecho, los resultados anteriores del análisis retórico ya mostraban que Luisa González se destaca por un discurso más emocional, cohesivo y legible, mientras que Daniel Noboa proyecta una narrativa más neutral, fragmentada y tecnocrática. La similitud semántica de 0,798 complementa esto sin contradecirlo: lo que cambia no es el mapa temático, sino la forma de caminarlo. Ambos recorren los mismos tópicos, pero uno lo hace con carga afectiva y ética (Luisa), y el otro con tono técnico y administración del conflicto (Daniel).

Este valor también puede interpretarse desde un plano estratégico: ambos candidatos están compitiendo por el mismo espacio simbólico del electorado, lo cual los obliga —intencional o no— a coincidir en el diseño temático de sus discursos. La lucha, entonces, no es por qué decir, sino por quién tiene el derecho de decirlo mejor, con más autoridad simbólica, con más verdad emocional o más eficiencia política (Ver figura 6).

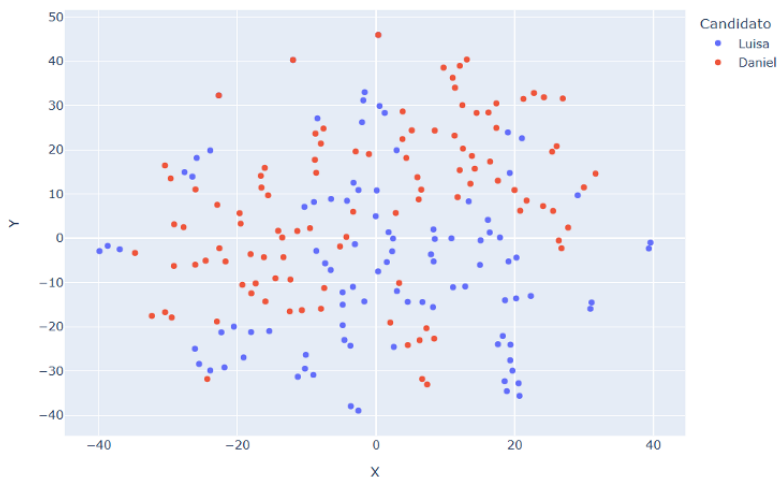


FIGURA 6. Mapa semántico de fragmento de discurso

4. Discusión

Los resultados permiten concluir que la comunicación política en el debate presidencial ecuatoriano no se organiza únicamente en torno a la exposición de propuestas, sino a la disputa por los marcos legítimos de interpretación de la crisis nacional. Aunque ambos candidatos convergen en una agenda temática ampliamente compartida, centrada en educación, seguridad, economía, empleo y gobernabilidad, la similitud semántica global de 0,798 demuestra que el conflicto no radica tanto en los temas en sí mismos, sino en la forma en que cada actor los resignifica ideológica, emocional y narrativamente. Esta evidencia refuerza un marco conceptual de la comunicación política entendido como lucha por el sentido, en el que el discurso no solo describe la realidad, sino que la jerarquiza, moraliza y convierte en un horizonte de acción política. En esa línea, los hallazgos dialogan de manera consistente con Enríquez y con Valencia y Enríquez, quienes sostienen que en Ecuador la confrontación política expresa modelos de desarrollo incompatibles más que simples desacuerdos programáticos.

En el caso de Luisa González, la combinación entre tópicos asociados al Estado social, como «revolución ciudadana», «sistema educativo», «desayuno escolar» y «acceso educación», junto con una polaridad ligeramente positiva de 0,043403 y una subjetividad menor de 0,080315, revela una estrategia discursiva que articula apelación emocional con pretensión de racionalidad pública. Esto no es un detalle estilístico menor, sino un hallazgo sustantivo, porque muestra que su discurso busca presentarse como moralmente sensible, pero también técnicamente fundamentado. La mayor presencia de conectores, 5,06 %, y la mejor legibilidad, 8,51, refuerzan la idea de una construcción argumentativa más cohesionada, accesible y pedagógica. Desde el marco teórico utilizado en este estudio, este hallazgo se vincula con la tradición discursiva de la izquierda ecuatoriana analizada por Enríquez y con la defensa de derechos sociales y colectivos descrita por Espinoza *et al.*, donde el Estado aparece como mediador de justicia, reparación y protección. Además, la apelación a una memoria política restaurativa resulta coherente con los diagnósticos de fragilidad estructural, desigualdad y dependencia productiva desarrollados por Bencomo *et al.*, Mora *et al.* y Munzon *et al.*, ya que González no presenta esos problemas como fallas aisladas de gestión, sino como expresiones de un orden económico y social que debe ser corregido mediante intervención pública.

En contraste, Daniel Noboa configura un discurso de racionalidad tecnocrática y liderazgo personal, cuyo núcleo temático, visible en bigramas como «generar empleo», «fuerzas armadas», «superbancos» y otras

fórmulas de gestión, desplaza el eje del debate desde la estructura hacia la administración. Su polaridad cercana a cero, 0,013915, y su mayor subjetividad, 0,136958, indican una combinación distinta a la de González: menor intensidad emocional explícita, pero mayor presencia del juicio personal, la marca individual y el recurso confrontativo. A ello se suma una menor densidad de conectores, 4,05 %, una densidad léxica ligeramente inferior, 0,78, frases más extensas, 19,86 palabras en promedio, y una legibilidad mucho menor, 3,84, lo que sugiere un discurso menos articulado para la comprensión amplia y más orientado a enunciados de impacto, simplificación simbólica y personalización del antagonismo. Este hallazgo es analíticamente importante porque respalda la lectura de que Noboa no elimina la ideología del debate, sino que la reubica bajo la apariencia de neutralidad gerencial. Así, su narrativa coincide con el giro hacia modelos de liberalización y reducción del Estado señalados por Valencia y Enríquez, y también con la lógica de securitización descrita por Samaniego y Torres, donde el orden y la seguridad funcionan como principios de legitimación política que desplazan la discusión sobre desigualdad, concentración económica e informalidad, problemas que en la literatura de Meythaler, Salazar y Benito, Chacha y Kovalenko aparecen como estructurales para comprender la inestabilidad ecuatoriana.

Desde la perspectiva del análisis del discurso, el contraste entre ambos candidatos confirma que la polarización contemporánea no necesariamente implica universos temáticos separados, sino regímenes diferentes de encuadre. González convierte la agenda nacional en un relato de reparación, derechos y comunidad política; Noboa la convierte en un relato de eficiencia, control y capacidad de mando. Esa diferencia es coherente con lo planteado por Navarro y Sanz sobre el peso de los elementos expresivos del lenguaje en contextos de alta carga ideológica, y con Zafra, quien muestra que los mecanismos lingüísticos de negación, confrontación y evasión alteran la percepción del compromiso político. Del mismo modo, los hallazgos dialogan con Vidal y Vera, porque sugieren que el discurso no solo comunica contenido, sino posición de poder, estilo de autoridad y forma de representación. Por eso, el valor principal de este estudio no reside únicamente en haber descrito diferencias retóricas entre dos candidatos, sino en demostrar que el procesamiento de lenguaje natural permite objetivar cómo la ideología se inscribe en la forma del lenguaje, en la accesibilidad del mensaje, en la selección de tópicos y en el grado de emocionalidad legitimada públicamente.

Estos resultados pueden integrarse en un marco conceptual más amplio, según el cual el discurso electoral opera como mediación entre crisis estructural, identidad política y construcción de legitimidad. Bajo esta

lectura, la alta similitud semántica fortalece la tesis del estudio, porque evidencia que ambos candidatos compiten dentro de un mismo repertorio problemático nacional, aunque difieren radicalmente en la manera de codificar sus causas, responsables y soluciones. En otras palabras, el hallazgo central no es solo que González sea más estructurada y Noboa más personalista, sino que ambos encarnan dos racionalidades políticas distintas para administrar simbólicamente la incertidumbre social. Una racionalidad se apoya en la memoria estatal, el lenguaje de derechos y la reparación colectiva; la otra se apoya en la gobernabilidad ejecutiva, la promesa de orden y la eficacia decisional. Esa oposición dota de mayor espesor analítico a la conclusión del estudio, pues sitúa las diferencias discursivas observadas como expresiones de proyectos de país divergentes en un contexto de polarización y no como rasgos individuales contingentes.

A partir de ello, futuras líneas de investigación deberían ampliar el corpus hacia campañas completas, entrevistas, *spots* audiovisuales, redes sociales y mensajes de cierre, con el fin de evaluar si esta oposición entre agenda compartida y encuadre divergente se mantiene estable en otros formatos comunicativos. También sería metodológicamente valioso desarrollar estudios longitudinales que comparen varios ciclos electorales ecuatorianos para identificar continuidades y rupturas en los estilos de polarización discursiva, así como incorporar dimensiones multimodales, por ejemplo prosodia, gestualidad, interrupciones y ritmos de interacción, que permitan articular texto, performance y recepción política. En el plano comparado, los resultados son plausiblemente extrapolables a otros contextos latinoamericanos donde coexisten crisis de representación, fragmentación partidaria y debates concentrados en seguridad, bienestar, empleo y gobernabilidad, como podría ocurrir en Perú, Colombia, Bolivia o Argentina. Sin embargo, esa extrapolación debe formularse con cautela analítica, no como generalización automática, sino como transferibilidad de un marco de análisis. Lo que este estudio ofrece para el ámbito internacional, más que una ley universal sobre el discurso presidencial, es una ruta metodológica replicable para examinar cómo candidatos que hablan de problemas similares producen sentidos políticos distintos según la historia institucional, la cultura política y la estructura del conflicto en cada país.

5. Conclusiones

El análisis comparativo del debate presidencial ecuatoriano de 2025 permite concluir que Daniel Noboa y Luisa González no construyen discursos completamente separados en términos temáticos, sino que compiten

por la interpretación legítima de problemas públicos compartidos. La alta similitud semántica global evidencia una agenda común marcada por seguridad, educación, empleo, economía y gobernabilidad; sin embargo, las diferencias retóricas muestran que cada candidatura organiza esos temas desde marcos ideológicos distintos. González articula una narrativa de reparación social, derechos y presencia estatal, mientras Noboa privilegia una narrativa de eficiencia, orden y gestión tecnocrática.

En términos teóricos, el estudio confirma que la polarización política no debe entenderse únicamente como distancia temática, sino como disputa por el encuadre, la autoridad moral y la legitimidad interpretativa. De este modo, el procesamiento de lenguaje natural no reemplaza la interpretación crítica del discurso, sino que la fortalece al ofrecer evidencia sistemática sobre patrones semánticos, estilísticos y emocionales. Como limitación, el estudio se circunscribe a un solo debate presidencial, por lo que sus resultados deben interpretarse como una aproximación situada al caso ecuatoriano. Futuras investigaciones podrían ampliar el corpus hacia redes sociales, entrevistas, spots de campaña y debates de otros ciclos electorales para evaluar la estabilidad de estos patrones en distintos formatos de comunicación política.

Contribución de autoría

Alexander Fernando Haro Sarango: conceptualización, análisis formal, obtención de fondos, administración del proyecto, investigación, metodología, tratamiento de datos, recursos, *software*, supervisión, validación, visualización de resultados, redacción del borrador original, y redacción, revisión y edición.

Verónica Alexandra Iza Aldás: obtención de fondos, administración del proyecto, investigación, metodología, tratamiento de datos, recursos, *software*, supervisión, validación, visualización de resultados y redacción del borrador original.

Freddy Rodolfo Lalaleo Analuisa: análisis formal, obtención de fondos, administración del proyecto, investigación, metodología, tratamiento de datos, recursos, *software*, redacción del borrador original, y redacción, revisión y edición.

Adrián Oscar Macías Loor: metodología, tratamiento de datos, recursos, *software*, supervisión, validación y visualización de resultados.

Fuente de financiamiento

Autofinanciado.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

Declaración de uso de IA

En el desarrollo del manuscrito se utilizó inteligencia artificial generativa (IA-G) exclusivamente para mejorar la legibilidad y el lenguaje, incluyendo el apoyo en la traducción. En ningún caso se empleó como fuente directa de información.

Agradecimientos

A la gestión editorial de la revista y a las entidades educativas afiliadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo-Castiblanco, J.-A., Suárez-Barón, M.-J., Gonzalez-Sanabria, J.-S. (2023). Categorización e integración de columnas de opinión contenido en páginas web aplicando técnicas de Procesamiento de Lenguaje Natural. *Ingeniería y competitividad*, 25(3). <https://www.redalyc.org/journal/2913/291377795023/html/>
- Acuña, B. M. (2020). El constitucionalismo de los derechos y los límites de la interpretación constitucional (comentarios críticos a las sentencias sobre el matrimonio igualitario en el Ecuador). *Revista Española de Derecho Constitucional*, 40, 185-205. <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/39102redc11906marcheco-acuna.pdf>
- Arrieta, K. G. G. y Morera, T. S. (2020). La economía social como prioridad política. Análisis de los presupuestos participativos en Ecuador. *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica*, 3, 61-103. <https://doi.org/10.33776/RIESISE.V3I0.4545>
- Bastani, K., Namavari, H. y Shaffer, J. (2019). Latent Dirichlet allocation (LDA) for topic modeling of the CFPB consumer complaints. *Expert Systems with Applications*, 127, 256-271. <https://doi.org/10.1016/j.eswa.2019.03.001>
- Bencomo, O. B. B., Suazo, V. G. y Valencia, E. P. U. (2019). La dimensión social en un análisis crítico sobre la condición de sostenibilidad en la gestión agroproductiva de las PIMEs bananeras en Ecuador. *Revista Científica Agroecosistemas*, 7(1), 45-51. <https://aes.ucf.edu.cu/index.php/aes/article/view/241>
- Chacha, S. A. P., Alvarado, E. S. Q., Villacís, C. y Flores, O. (2019). Desarrollo económico local en Ecuador: Relación entre producto interno bruto y sectores económicos. *Revista de Ciencias Sociales*, 25, 82-98. <https://doi.org/10.31876/rcs.v25i1.29598>
- Enríquez, E. (2020). Izquierda y populismo en América Latina: Combinaciones, colaboraciones y conflictos a través del caso de Ecuador (1934-2017). *Aposta*, 18(84), e477. <https://revistaaposta.com/index.php/ra/article/view/477>
- Espinoza, M., Chavarría, J. Y. A. y Granda, M. B. A. (2019). Apuntes sobre los derechos de la naturaleza en la Constitución de la República del Ecuador del 2008. *Revista Científica Agroecosistemas*, 7(2), 157-166. <https://aes.ucf.edu.cu/index.php/aes/article/view/288>
- Galibina-Lebedeva, E. S. (2024). Presidential elections in Ecuador: Progress, analysis, results. *Latinskaia Amerika*, 3, 59-73. <https://doi.org/10.31857/s0044748x24030045>
- Guerrero-Bacuilima, X. y Ávila, C. (2020). Narrativa política y de género. La política no se narra en femenino. *Universidad-Verdad*, 2(77), 70-81. <https://doi.org/10.33324/uv.vi77.313>

Gupta, P. y Bagchi, A. (2024). Data Visualization with Python. En P. Gupta y A. Bagchi (eds.), *Essentials of Python for Artificial Intelligence and Machine Learning* (pp. 237-282). Springer Nature Switzerland. https://doi.org/10.1007/978-3-031-43725-0_7

Jelodar, H., Wang, Y., Yuan, C., Feng, X., Jiang, X., Li, Y. y Zhao, L. (2019). Latent Dirichlet allocation (LDA) and topic modeling: Models, applications, a survey. *Multimedia Tools and Applications*, 78(11), 15169-15211. <https://doi.org/10.1007/s11042-018-6894-4>

Jiménez del Olmo, B. (2018). *Detección offline de subtemas en Twitter durante eventos*. [Tesis de maestría en Ingeniería Informática, Universidad Complutense de Madrid]. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/19952>

Kovalenko, E. D., Pérez, M. A. y Núñez, L. (2019). Análisis de ciclos económicos reales y productividad para la economía ecuatoriana. *Roca*, 15(4), 11-25.

Mariño, N. A., Ambi, A. G. y Pupiales, T. C. (2024). Analysis of the Digital Campaign of Daniel Noboa and Luisa González in the Second Round of the 2023 Presidential Elections. *International Journal of Religion*, 5(12), 1936-1947. <https://doi.org/10.61707/4jngs790>

Méndez-Mantuano, M. O., Caviedes, E. C. E., Ruiz, H. M. T., Villacres, M. A. G., Muñoz, S. B. C. y Vega, W. X. O. (2019). Análisis de Empleabilidad e Industria 4.0 en el Ecuador, como Estrategia para Mejorar los Programas Educativos. *European Scientific Journal, ESJ*, 15(34), 44. <https://doi.org/10.19044/esj.2019.v15n34p44>

Meythaler, R. V., Gómez, P. S., Lazo, K. X. C. y Jaramillo, I. (2020). El auge de los Grupos Económicos en Ecuador. *Boletín de Coyuntura*, 23, 10-14. <https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/bcoyu/article/view/843/813>

Mora, M., Martínez, N. R. U. y Luzuriaga, F. V. B. (2020). Impacto de exportaciones primarias en el crecimiento económico del Ecuador: Análisis econométrico desde Cobb Douglas, período 2000-2017. *INNOVA Research Journal*, 5, 220-231. <https://doi.org/10.33890/innova.v5.n1.2020.1140>

Munzon, K., Palomo, D. y Caicedo, F. (2020). Efectos del comportamiento de la deuda externa en las finanzas Públicas del Ecuador. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 24, 28-36.

Navarro, E. P. y Sanz, M. (2021). Presentación del número monográfico sobre Expressing Hatred: The Political Dimension of Expressives. *Daimon: Revista Internacional de Filosofía*, (84), 5-9. <https://doi.org/10.6018/DAI-MON.485241>

Olivares López, J. (2022). *Estrategias para el análisis de sentimientos en textos extraídos de Twitter utilizando técnicas de aprendizaje profundo*. [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla]. <https://hdl.handle.net/20.500.12371/18440>

Quintero, C. E. A., Pastó, O. L., Solorzano, A. M. y Cedeño, J. N. (2024). The political caricature as a visual sign during the first quarter of the government of President Daniel Noboa. *Revista de Antropología Visual*, 32. <https://doi.org/10.47725/rav.032.05>

Romera, D. D. M. (2020). Anotaciones multimedia como herramienta de debate en aula invertida de Ciencias Sociales. Análisis de datos mediante PLN. En F. Ruiz-Rey, N. Quero-Torres, M. Cebrian-de-la-Serna y P. Hernández-Hernández (coords.). *Tecnologías emergentes y estilos de aprendizaje para la enseñanza* (pp. 164-173). GTEA. https://www.researchgate.net/publication/339054493_Anotaciones_multimedia_como_herramienta_de_debate_en_el_aula_invertida_de_Ciencias_Sociales_Analisis_de_datos_mediante_PLN

Salazar-Reyes, E., Luis-Trejo, J., Reyes-Nava, A. y López-González, E. (2024). Identificación de autores y análisis polarizado de notas mediante el uso de inteligencia artificial. *Pädi Boletín Científico de Ciencias Básicas e Ingenierías del ICBI*, 12, 101-108. <https://doi.org/10.29057/icbi.v12iEspecial.12106>

Salazar, J. L. D. Y Benito, S. R. (2019). Modelo analítico para la reducción de la economía sumergida en Ecuador. *Atlantic Review of Economics*, 2, 4. <https://consensus.app/papers/modelo-anal%C3%ADtico-para-la-reducci%C3%B3n-de-la-econom%C3%ADa-salazar-benito/6bfa1d07e5565bfc874f21ea92484b0a/>

Samaniego, A. y Torres, S. (2024). Ecuador: extractivismo, violencia y precariedad. *Ecología Política*, 67, 84-87. <https://doi.org/10.53368/ep67vyex-br07>

Silva, U. S. S. (2019). La Delegación al Sector Privado en el Ecuador: Una comparación jurídica de dos modelos ideológicos (Delegation to the Private Sector in Ecuador: A Legal Comparison of Two Ideological Models). *PSN: Public Administration (Development) (Topic)*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3867006>

Solnyshkina, M., Zamaletdinov, R., Gorodetskaya, L. y Gabitov, A. (2017). Evaluating Text Complexity and Flesch-Kincaid Grade Level. *Journal of Social Studies Education Research*, 8(3) . <https://jsser.org/index.php/jsser/article/view/225>

Valencia, J. X. B. y Enríquez, R. R. (2021). Cancelar derechos, reconfigurar el neoliberalismo: Autoemboscada fiscal en la ley de fomento productivo aprobada en Ecuador (2018). *Nullius. Revista de pensamiento crítico en el ámbito del Derecho*, 2(1), 47-63. <https://doi.org/10.33936/revistaderechos.v2i1.2907>

Vidal, A. G. y Vera, S. V. (2021). Ecuador: Individual Incentives and the Gendered Path to Power. En H. Back (ed.), *The Politics of Legislative Debates* (pp. 260-284). <https://doi.org/10.1093/oso/9780198849063.003.0014>

Zafra, S. M. J. (2021). Negation Processing in Spanish and its Application to Sentiment Analysis. *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 66, 193-196. <https://doi.org/10.26342/2021-66-16>

Alexander Fernando Haro Sarango es investigador afiliado al Instituto Superior Tecnológico España (Ecuador). Sus líneas de trabajo se orientan a la ciencia de datos, inteligencia artificial, análisis financiero, metodología de investigación y aplicaciones computacionales en ciencias sociales y empresariales. Ha desarrollado producción académica en investigación aplicada, modelamiento estadístico y uso de tecnologías emergentes en contextos organizacionales y educativos.

Verónica Alexandra Iza Aldás es investigadora vinculada a la Universidad Politécnica Estatal del Carchi (Ecuador). Su trayectoria académica se relaciona con la gestión administrativa, los procesos institucionales, el análisis organizacional y la mejora de procedimientos en entidades educativas y de servicios. Sus intereses de investigación se orientan hacia estudios aplicados al contexto administrativo, social y educativo ecuatoriano.

Freddy Rodolfo Lalaleo Analuisa es docente e investigador afiliado al Instituto Superior Tecnológico España (Ecuador). Su producción académica se vincula con administración de empresas, economía, educación, *marketing*, transformación digital, gestión empresarial y adopción tecnológica. Ha participado en investigaciones orientadas al análisis de procesos organizacionales, innovación digital y desarrollo empresarial en contextos productivos y educativos.

Adrián Oscar Macías Loor es docente e investigador vinculado a la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López (Ecuador). Su actividad académica se relaciona con estadística, gestión por procesos, administración pública, ingeniería aplicada y estudios técnicos en construcción y mecánica de suelos. Ha participado en publicaciones y trabajos académicos orientados al análisis institucional, técnico y organizacional.

Recepción: 30/3/2026

Aceptación: 4/6/2026